GIRLHOOD

[Céline Sciamma, 2014]

ESTREA EN NUMAX: 15.05.2015 | V.O.S.G.

FICHA TÉCNICA

Bande de filles (2014, 112')
Dirección e guión: Céline Sciamma
Reparto: Diabate Idrissa, Rabah Nait Oufella, Tatiana Rojo, Karidja Touré, Assa Sylla, Lindsay Karamoh, Mariétou Touré, Idrissa Diabaté, Simina Soumaré, Dielika Coulibaly, Cyril Mendy, Djibril Gueye, Binta Diop, Chance N'Guessan, Damien Chapelle, Nina Melo, Elyes Sabyani
Montaxe: Julien Lacheray
Son: Annabel Acquaviva
Música: Jean-Baptiste de Laubier
Fotografía: Crystel Fournier
Produtora: Hold Up Films, Lilies Films, Arte France Cinéma
Distribuídora: Abordar Casa de Películas
Estrea en España: 24.04.2015
Formato de proxección: DCP 2K, 2,39:1

FILMOGRAFÍA ESCOLLIDA

Tomboy, 2011
Naissance des pieuvres, 2007

«A muller parisina, magra, branca e burguesa eterna, converteuse en sinónimo de elegancia, e vendeu esa imaxe polo mundo enteiro. 'Girlhood', con mozas negras do París de arrabaldo reescribe a historia da 'muller francesa'.»
Alice Pfeiffer, THE GUARDIAN

SINOPSE

Para Marieme, a vida é unha sucesión de prohibicións. Séntese agoniada pola súa familia, pola escola e pola implacábel lei dos rapaces do barrio. Pero a súa vida muda cando coñece un grupo de rapazas de espírito libre. Daquela cambia o seu nome, o seu xeito de vestir e abandona a escola para ser aceptada no grupo. Convertida en Vic, abraza o código da rúa onde se misturan violencia, amizade e liberdade.

Andrea Morán entrevista Céline Sciamma

Junto a sus anteriores películas, *Naissance des pieuvres* y *Tomboy*, *Girlhood* parece culminar una trilogía sobre la adolescencia y la identidad. Ahora puedo decir que termina una trilogía porque sé que no haré ningún otro film sobre chicas adolescentes. Las tres películas comparten premisa: personajes integrándose en un grupo para redefinirse a sí mismos, pero las dos primeras abordan temas íntimos que intenté llevar a la ficción y, en cambio, *Girlhood* empieza con la alteridad y desemboca en la intimidad. De hecho, creo que se trata de mi película más íntima.

Aun explorando ese territorio personal, en el film emergen problemáticas sociales como el racismo o la exclusión... Sin duda están ahí. Los personajes viven en la periferia y sufren esa marginalidad, quería permanecer con ellos. Eso también incluye la forma de hablar y de relacionarse, me obsesionaba que fuera preciso. Todo el proyecto consiste en demostrar lo plurales que son estas chicas, no son una cosa ni una sola energía: hablan varias lenguas, pueden ser niñas, ancianas, felices, dramáticas... Quería que fuera todo lo complejo posible y jugar con esos contrastes.

¿Cuándo surgió la decisión de optar por un reparto íntegramente negro? Fue uno de mis primeros deseos. Veo a esas chicas todos los días en la calle, pero nunca las veo en la pantalla, pensé que sería un gesto político y también estético. No quería hacer una película reconfortante en la que hubiera personajes de diferentes razas conviviendo en un mundo falsamente cosmopolita.

Hablando de la estética, hay un evidente salto de producción entre los largometrajes anteriores y éste. Se percibe una sensación de espectacularidad. Quería rechazar la idea de que una película pequeña, de autor, debe ser visualmente modesta. Cada metamorfosis que experimenta la protagonista tenía que ser un shock para el espectador, que sintiera incluso cierto placer. Mi primera película fue un gesto inconsciente, la segunda un juego y en esta tercera quería ir a por todas: atreverme con el cinemascope, con la steadycam, los planos largos, comprar la canción de Rihanna ... Retratar la vida de una manera más colorida y realmente comprometerme con el cine. Para mí el simple hecho de mirar la cara de otra persona en una película tiene que ser espectacular.

Precisamente estos cambios en la apariencia de la protagonista marcan la estructura del film, y gracias a esa evolución por primera vez detectamos en su obra un sentimiento de nostalgia, que parece escenificarse en la habitación de hotel, después del baile... Pensé en las series de televisión, en cómo cada episodio nos permite estar en el día a día de los personajes pero también recorrer con ellos una distancia más larga. Esa era la narrativa que necesitaba para contar esta historia. En el hotel, por primera vez la película crea su propia nostalgia: Marieme se está encontrando en el grupo pero yo quería que el viaje fuera más allá, que ella se convirtiera en adulta y confortarla con sus propias decisiones y con la soledad. El hecho de que, durante este proceso, los adultos estén fuera de campo es mi forma impresionista de mostrar cómo puede sentirse una chica adolescente.

Tal y como hacía Laureen *Tomboy*, ella también cambia de nombre para reinventar su identidad. Siempre vi *Tomboy* como una película de superhéroes para niños. Cuando Laure es Mickael encuentra sus superpoderes y aquí Marieme también prueba los nombres y el vestuario para redefinirse y encontrar su poder. Realmente es un personaje universal sobre la juventud; cuando eres joven se trata de probar qué puedes ser, de intentarlo todo. La controversia llega cuando intentas no encajar en lo que había sido pensado para ti, antes incluso de que tú lo hayas pensado. Ese sería el sexto episodio que no está en la película

Uno de los momentos en los que ella demuestra ese poder es cuando decide tener relaciones con su novio. Hay un plano muy descriptivo de la espalda del hombre que subvierte la mirada masculina que suele predominar en las escenas sexuales en el cine... Me llama la atención que en las películas la mujer nunca quiere tener sexo cuando, en realidad, a la mujer le gusta la espalda del hombre, su pene, su culo, ¡le gusta mirar! Es sin duda un problema de representación. Esa escena tenía que rodarse exactamente así para explicar sus deseos y también sus necesidades.

Andrea Morán, «La espectacularidad íntima de la adolescencia», *Caimán cuadernos de cine*, 37, abril 2015. Entrevista realizada no festival de San Sebastián o 23 de setembro de 2014.

Un cinema,
unha libraría
e un laboratorio
de gráfica e vídeo

NUMAX

NUMAX, S. Coop. Galega
Concepción Arenal, 9 baixo
15702 Santiago de Compostela
TELF 981 560 250 | www.numax.org